



Empiezan a funcionar los lineamientos de la Resolución 6981 del 2011 [Secretarías de Ambiente y Movilidad del Distrito] para aprovechar las llantas usadas.

Foto: Cortesía Mundo Limpio

Llantas que aportan a la sostenibilidad

Cada año, solo la capital colombiana produce alrededor de dos millones de llantas. Gran parte son almacenadas en lugares no aptos generando daños ambientales y para las personas, ya que se convierten en el hábitat de ratas y mosquitos, culpables de la transmisión de males como el dengue o la fiebre amarilla. Otras son quemadas de forma ilegal, a cielo abierto, para extraerles el acero, causando más contaminación.

Por esta razón, se han desarrollado iniciativas que buscan su reutilización. Una de ellas empezó en el 2002, cuando, en compañía de la Universidad de los Andes, el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) se puso en la tarea de investigar el caucho de llanta en la fabricación de asfaltos. “Hicimos un contrato de pruebas de laboratorio, para adaptarla a las condiciones propias de nuestro asfalto y elaboramos una pista de prueba en el 2004. Hemos encontrado propiedades en cuanto a duración: puede llegar a tener 1,5 o dos veces la vida útil del pavimento convencional. Y es más silencioso: el ruido que produce un carro al pasar es menor que el que generaría en una vía cualquiera”, explica Libardo Ce-

lis, director técnico estratégico del IDU.

Así mismo, dado que lo que se recicla es un caucho (polímero), la ventaja tiene que ver con “mejorar sus propiedades en términos de resistencia y de recuperación elástica. Y puede usarse en climas más cálidos y con alto tráfico, sin el temor de que estas condiciones sean perjudiciales para este”, indica Gabriel Molina, gerente de Incoasfaltos, empresa dedicada a la producción y transporte de materia-

Una recolección muy selectiva

“El Sistema colectivo de recolección selectiva y gestión ambiental de llantas usadas, que lidera la Andi, con el apoyo del Ministerio de Ambiente, congrega 71 compañías [92% del mercado de llantas en el país]”, dice Carlos Herrera, vicepresidente de Desarrollo Sostenible de la Andi. Los ciudadanos dejan sus llantas usadas en puntos de recolección determinados y hay un sistema establecido, un canal de recolección de tipo institucional, para empresas e instituciones, públicas y privadas.

les asfálticos, que tiene una línea especial de modificados con caucho de llantas.

“En Bogotá, desde el año pasado, se ha instalado este tipo de asfalto en segmentos ubicados en Fontibón y Puente Aranda, entre otras zonas, y la idea es que cada seis meses se le haga seguimiento y se tomen una serie de parámetros para compararlo con el convencional. Se espera que al menos unas 400 mil llantas, de esos dos millones, vayan a modificar asfaltos para hacer vías con esa tecnología”, puntualiza Celis.

También, compañías como Mundo Limpio, de origen antioqueño, desde el 2007 lleva a cabo “la disposición final de las llantas y los usos potenciales. Cada una es transportada hacia la planta en Carmen de Vivoral (Antioquia) y se tritura en pequeñas partes. En seguida, se hace la eliminación del acero, a través de extractores magnéticos, y luego se lleva a cabo la granulación, que facilita su aprovechamiento, por ejemplo, en canchas de fútbol”, dice Apolinar Zabala, gerente de Mundo Limpio.

Por su parte Hulex, con sede en Bogotá, desarrolla otros productos. “Tomamos la llanta triturada y la procesamos. De esa forma integramos la pigmentación y la aglomeramos con unos pegantes especiales, desarrollando pisos, adoquines, baldosas, entre otros, que pueden surgir a partir de esa materia prima”, indica Carlos Porto, su gerente.

sheroj@eltiempo.com